

Manuel Ramírez, economista integral

Por: Beethoven Herrera | Julio 16 de 2014 - 12:02 am

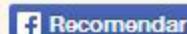
 Share

 Compartir

 Twittear 4

 Enviar

 0 Comentarios

 Recomendar 9 personas recomiendan esto. Sé el primero de tus amigos.

Los economistas solemos adscribirnos a una escuela y hacemos votos de adhesión a un pensador específico con devoción casi religiosa. Ello implica aceptar dogmas indiscutibles, utilizar un solo criterio para interpretar los fenómenos, formular políticas que tienen siempre el mismo enfoque y, a veces, condenar pensamientos alternativos. Por eso, es inusual encontrar personas con la visión universal de la ciencia económica que tenía Manuel Ramírez Gómez, presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, recientemente fallecido.

Ingeniero de base y doctor en Economía de la Universidad de Yale, cuando ese título en Colombia era excepcional, ejerció la Decanatura de Economía de la Universidad de los Andes, la dirección de Investigaciones de la Universidad del Rosario y fue fundador y presidente de la Academia de Ciencias Económicas. Introdujo en Colombia la econometría y fundó la firma especializada en la aplicación de este instrumento a estudios de alta incidencia en el país; se desempeñó como consultor del Banco Mundial, del BID, del DNP, de Asobancaria y participó en múltiples estudios, incluido el más reciente sobre la economía cafetera.

Lo que se destacaba en la personalidad de Manuel Ramírez era su criterio realista en el uso de las herramientas empíricas soportadas en una sólida formación teórica, la incidencia de los análisis en la formulación de políticas y su aporte en la modernización de los instrumentos para la medición de la pobreza y de la desigualdad en Colombia.

A quienes tuvimos la ocasión de trabajar por años a su lado nos sorprendía siempre su dominio de los temas de actualidad, su conocimiento de las diversas corrientes de pensamiento, su crítica develadora de sofismas de moda y el respeto por el aporte de otros economistas, con una personalidad en la que el humor y la ironía se correspondían con el rigor teórico y la precisión empírica.

Como lo recordó Clemente Forero en el homenaje de despedida que el Banco de la República, la Academia de Ciencias Económicas, la Universidad del Rosario y sus amigos le rendimos, Manuel tenía una pasión por la cultura, la historia y la política, poco frecuentes entre nosotros. En ese acto, el mismo Manuel recordó que fue su abuela quien lo introdujo desde niño en la lectura de los clásicos, y ello explica, en gran medida, la universalidad de su conocimiento.

Al partir Manuel Ramírez, nos queda el ejemplo de alguien que ganó el Premio Portafolio al Mejor Docente Universitario en el 2003, justamente por su capacidad de compartir el conocimiento con generosidad, estimular la creatividad en sus alumnos y los debates sobre temas críticos, pero sobre todo por proyectar la teoría y las herramientas económicas a la solución de problemas concretos de empleo, infraestructura, energía y agricultura.

¡Nos queda su legado!

Beethoven Herrera

Profesor de las universidades Nacional y Externado

beethovenh@hotmail.com